



## *La UVA se juega su futuro en unas elecciones que auguran batalla*

DE ELECCIONES. Los castellanos y leones votan mañana qué futuro gobierno quieren para los próximos cuatro años, siempre que no se produzca otro adelanto electoral. Y de una elección a otra, la Universidad de Valladolid recoge el testigo y, finales de marzo, toda la comunidad universitaria decidirá quien dirigirá los desig-nios de los campus de Valladolid, Palencia, Soria y Segovia.

Está en juego el hacer crecer aún más la Universidad vallisoletana, tanto que pueda codearse de tú a tú con los grandes campus de España y de Europa. Y, para ese reto, todo apunta que serán tres los candidatos a dirigir el rectorado. Pero el reto no pasa sólo por hacer más grande y mucho mejor a la Universidad, es obligado que ésta se implique mucho más en la sociedad, que se asiente en las bases estructurales de la misma. Sólo así conocerá qué

es lo que requiere y precisa. La Universidad es el centro donde se forman los grandes talentos del futuro, pero éstos tienen que salir después a un mercado laboral que no los rechace y que les dé las oportunidades en aquello que se han formado.

También la Universidad, todas las de Castilla y León, pero sobre todo las cuatro públicas, Valladolid, Salamanca, León y Burgos, tienen que saber ver y adaptarse a los nuevos retos que marcan los fondos europeos. Y hacerlo potenciando aún más la investigación, la formación hacia los nuevos nichos de oportunidades que se van a generar. Eso es lo que está en juego en estas elecciones de la UVA, como antes lo estaba en las de la Usal y anteriormente en el proceso de elección del rector de Burgos. La economía, toda la sociedad necesita de la Universidad y ésta no es nada sin la sociedad. Los problemas son variados y com-

plejos y requieren de decisiones futuras que vengan a resolverlos, que no a parcharlo. Ahí está el profesorado, cuyo déficit no puede cubrirse en su mayoría, como se viene haciendo, con profesorado asociado. Hay que sentar las bases para cubrir ese déficit y hacerlo ya.

Por no hablar del reto de ese famoso mapa de titulaciones, que nunca acaba de salir adelante, entre otras cosas porque los rectorados de las distintas universidades públicas no renuncian a sus grados, por más que alguno sea deficitario, ante la alarmante falta de alumnos. En esa dirección debe trabajarse, en la especialización y en buscar cada vez más sinergias entre los cuatro campus públicos de Castilla y León. Pero fijando una prioridad irrenunciable: la búsqueda de excelencia en la enseñanza universitarias.

Todos estos, y muchos más, son los retos a los que tendrán que enfrentarse los candidatos al ser rector de la UVA. El camino hacia las elecciones acaba de arrancar, en unos comicios que, como los de mañana en la Comunidad, auguran batalla.